

## **DONOSTIA / La mediateca Amundarain de Martutene roza los 800 socios desde su apertura**

**Creada en el seno de Arantzazuko Ama, se ha abierto a adultos. La biblioteca municipal de Loiola cede cada año alrededor de 900 libros para su préstamo en el local.**

Aitor Jordana. Donostia.

Creada en el seno de la ikastola Arantzazuko Ama de Martutene, la mediateca Amundarain reúne ya a alrededor de 800 socios, de los que un tercio son personas ajenas al colegio (no son alumnos, ni ex alumnos, ni trabajadores). La infraestructura ha experimentado durante los últimos meses una expansión y se ha convertido en un punto de referencia para todos los vecinos del barrio. En este sentido, la mediateca permanece abierta por las mañanas para su uso por parte de los alumnos y personal del colegio Arantzazuko Ama y en horario de 17.00 a 20.00 horas, se abre al público de lunes a viernes. "Poco a poco el servicio se está haciendo un hueco entre los vecinos. Costó en un principio que la gente supiese que existía, pero cada vez son más los vecinos que vienen. De los 787 socios, más de 275 son ajenos al colegio", explica la bibliotecaria Ana Makibar.

A pesar de no estar integrada en la red de bibliotecas, la mediateca Amundarain realiza este servicio en Martutene gracias a los fondos que recibe de la biblioteca municipal de Loiola. "Recibimos cerca de 300 libros que permanecen aquí durante un tiempo. Cada año, este fondo se renueva tres veces". El sistema de préstamo, sin embargo, se realiza a través de una tarjeta específica de la mediateca. "Cuando los libros llegan, tenemos que catalogarlos nosotros uno a uno, ya que el préstamo se realiza de manera distinta", apunta Makibar. Existe, además, la opción de que el usuario pida un libro que no esté en la mediateca "y nosotros lo buscaremos".

El registro en la mediateca Amundarain de Martutene es gratuito. "El único requisito que pedimos es rellenar un impreso en el que figuran los datos personales". Las normas que rigen el lugar son las mismas que aplican "todas las bibliotecas y mediatecas. No se puede comer ni beber. Es obligatorio estar en silencio y respetar el material y al resto de usuarios. Está prohibido fumar y los móviles tienen que estar apagados", apunta Makibar.

La mediateca Amundarain ha evolucionado hasta convertirse en un punto de referencia para los vecinos de Martutene. "La sala tiene una zona para niños, en la que los libros están más bajos y pueden estar sentados en el suelo. Tenemos cuatro ordenadores con acceso a Internet, que es el servicio más utilizado por los jóvenes, un fondo literario y audiovisual, mesas de estudio y lectura y una televisión con seis cascos para películas".

La demanda de la utilización de Internet hace necesario un calendario. "Cada usuario dispone de media hora y para lo que más se utiliza es para juegos".

## **El local plantea aumentar la cantidad de material prestado y el plazo de devolución**

La mediateca Amundarain estudia la ampliación del número de ejemplares prestado y que, hoy en día, es de tres libros y un elemento audiovisual. "Nos parece que es poco", explica Ana Makibar. En este sentido, los responsables del servicio barajan la opción de ampliar, también, el plazo de préstamo. "Ahora son 14 días, pero lo vamos a ampliar. Es poco tiempo". Prácticamente todo el fondo de la mediateca es objeto de préstamo. "No se pueden llevar periódicos ni revistas", apunta Makibar. El fondo se renueva, más allá de los ejemplares prestados por la biblioteca de Loiola. La directiva de Arantzazuko Ama es la encargada de seleccionar el material. No obstante, los usuarios disponen de hojas en las que poder hacer sugerencias. "Ellos pueden pedir un libro, una película y si la directiva cree que es conveniente se adquiere". El objetivo, a juicio de Makibar, es mantener esta dirección que ha tomado la mediateca, "que participe todo el barrio", manifiesta. >a.j.